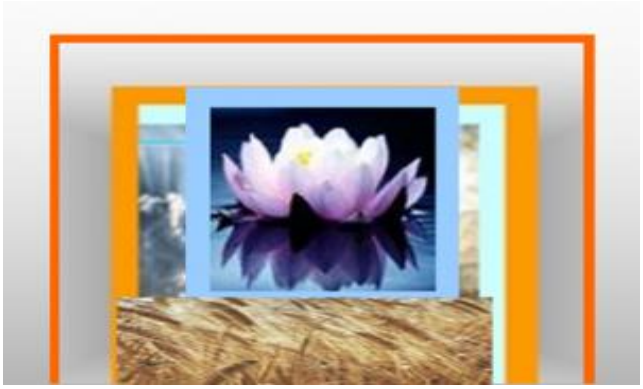

LA IGLESIA,

EL TRIGO Y LA CIZAÑA.

de manera que como se arranca la cizaña,
y se quema en el fuego así será
en el fin de este siglo
Mateo 13, 40

¿Qué es lo que nuestro Señor *discierne* cuando contempla a la Iglesia en estos días y en todas las épocas? Pues que están formadas por *dos naturalezas*: "trigo" y "cizaña" y esta última no puede heredar las promesas que solo son para Sus *escogidos y fieles* como esta dicho en Mateo 3, 12:

> su aventador está en su mano
> para limpiar su era. Recogerá
> su trigo en el granero y quemará
> la paja en fuego que nunca se apagará

por tanto la Iglesia tomada en forma general no sirve para descubrir a los *santos* en estos *últimos días y siempre*. En la introducción del Apocalipsis, en los mensajes a las *siete iglesias*, nuestro Señor deja bien claro a quien dirige Sus palabras:

y todas las iglesias sabrán que yo soy
el que escudriña la mente y el corazón;
y os daré a cada uno según vuestras obras
Apocalipsis 2, 23

quiere decir que nuestro Señor está escudriñando "la mente y corazón de cada uno" puesto que hay "trigo" y "cizaña" juntas en cada 'aprisco' y la naturaleza "cizaña" si bien puede llegar a entender livianamente el evangelio no puede *re-generar* su corazón. Y agrega que juzgara a cada uno "según... sus obras", las que Él preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. De modo que si bien es cierto el "cada uno" *fiel* está contenido o pertenece a la Iglesia solo Él sabe separarlo de aquellos que dentro de ella son *intrusos* (Rom 16, 16; 1 Cor 11, 16).

En el *fin de los tiempos* -que son estos días- lo que al Señor Le interesa es el testimonio de "cada uno". La Iglesia es el "aprisco" de las ovejas que "oyen su voz", pero junto a las ovejas *fieles* hay otras que tienen aspecto de ovejas pero no lo son y esto fue siempre así en la Historia de Su Cuerpo místico. Tenemos también esta afirmación en las cartas a las *siete iglesias* que hacen referencia al *rol futuro* de los santos:

*a*l que venciere y guardare
mis obras hasta el fin,
yo le daré autoridad
sobre las naciones

y aquí se dice que los galardones de *autoridad sobre las naciones* serán dados solo "al que venciere..." lo que quiere decir que no son otorgados *genéricamente* a todos los que dicen ser miembros de la Iglesia -o bautizados- sino discerniendo a "cada uno" como dijimos. Ahora bien, ¿qué es aquello que tenemos que vencer los creyentes para ganar el galardón? La respuesta es dura: "el fuego de la prueba que viene en el fin de este siglo". Esto es lo que se afirma en el versículo que pusimos en el acápite. Y en Mateo 13, 20 leemos:

> *y* el que fue sembrado en pedregales,
> éste es el que oye la palabra,
> y al momento la recibe con gozo;
> pero no tiene raíz en sí,
> sino que es de corta duración,
> pues al venir la aflicción o la persecución
> por causa de la palabra, luego tropieza

la "aflicción y la persecución" es la forma de separar el *trigo* de la *cizaña*. Es necesario que "cada uno" de los miembros de los "apriscos" que se llaman por Su nombre sea sometido a prueba. Solo después de haber pasado por ella y vencido puede decirse que son parte de la NOVIA del Cordero y están prontos para asistir a las "Bodas celestiales del Cordero" que la convertirán en parte de la Esposa eterna de YaHWéH. La *cizaña* no forma parte de la NOVIA.

Por esto en el Apocalipsis se describe una feroz persecución a quienes tienen el "testimonio de Jesucristo y guardan sus mandamientos". Estos son los descendientes de la "mujer", la *señal en el cielo* de

la que se habla en el *capitulo doce* (Apo 12, 17 y también en otro sentido son descendencia de "la desamparada" (Is 54, 1) que engendró hijos -el *remanente santo*- en el desierto de las Naciones que *repentinamente* llegan a la Sion en Gloria venidera. Y el *remanente santo/fiel* habitará en el Reino de los Cielos/Tabernáculo de David *restaurado* que es el Reino *prometido* a Abraham y su *descendencia justa* para siempre (nota 1).

resumiendo: el "trigo" de la Iglesia es el colectivo *invisible* a nuestros ojos aunque *muy visible* para Dios/Elohim llamado en las Escrituras la NOVIA del Cordero. Este colectivo que atraviesa los siglos estuvo siempre *mezclado* con "la cizaña" que no participa de la *elección celestial.* De modo que "cada uno" de los miembros de "las iglesias de Cristo", como son llamadas en el Apocalipsis, está destinado hoy y siempre-a sufrir el "fuego de la prueba" que separa el "trigo" de la "cizaña" y esta elección conmueve genéricamente a *toda* la Iglesia especialmente en estos *últimos días*.

Es bueno entender estas cosas hoy.

∞

nota 1) leemos también en el Apocalipsis que en los *últimos días* se manifestara un dúo siniestro: la Bestia y el *falso profeta*. Ellos son los fogoneros del "fuego de la prueba" en "el fin de este siglo" aunque es necesario siempre tener presente que en todos los tiempos hubo *persecución pertinaz* para separar el "trigo" de la "cizaña". Y después de este periodo de prueba antes de desatar el terrible "día de la Ira" sobre el mundo impío se producirá el "rapto" de "los que hayamos quedado" (1 Tes 4, 17) mientras en la tierra habrá juicio definitivo el cual sufrirá también la "cizaña". Ellos son los que "salieron de nosotros, pero no eran de nosotros" (1 Ju 2, 19).